

MEDICAS

EDUCACION MEDICA INTERNACIONAL UNA HISTORIA EXISTOSA

Nilo E. Herrera, F.C.A.P.

El autor describe los orígenes de un altamente exitoso programa de asistencia docente a médicos y tecnólogos médicos en la República Dominicana. El artículo sirve como un modelo para comportamientos similares en favor de otros países en desarrollo.

A partir de la 2da. guerra mundial, muchos países latino-americanos se han orientado hacia los Estados Unidos con el fin de satisfacer sus necesidades educacionales en medicina. Los países han hecho lo anterior por razones históricas, económicas, culturales y políticas. Algunos grupos creen que este desarrollo se encuentra incluido dentro de los intereses económicos y políticos a largo plazo de este país (E.U.A.). Evans* señala que solamente en 1980 los Estados Unidos vendieron US\$3.676 millones en el extranjero en productos relacionados con la medicina.

La Ley Pública 94-484 fue emitida en 1976, reduciendo el número de médicos graduados en el extranjero, admitidos en los Estados Unidos, para recibir educación de Post Grado. A partir de entonces los programas educacionales para médicos y profesionales allegados a la medicina se han paralizado. Como resultado de lo anterior muchos individuos y sociedades profesionales han desarrollado programas para mantener nuestros lazos educacionales con los pueblos de Latino América. Entre los grupos interesados en dichos esfuerzos están: The American College of Surgeons, American Academy of pediatrics, The American Society of Clinical Pathologists y el CAP.

UN INTERES PERSONAL:

Estoy interesado en estos programas debido a varias razones: procedo de Latino América. Desde los años finales de la década

da del 50 he estado participando directa e indirectamente en el entrenamiento de un gran número de médicos norteamericanos y entrenados en el extranjero. También he conocido los problemas que confrontan los médicos extranjeros entrenados en los Estados Unidos cuando retornan a sus países nativos. En los años finales de la década del 60 se hizo notorio para mí que el obstáculo principal que impide que estos médicos jóvenes practiquen una medicina de acuerdo con las normas que ellos adquirieron durante su entrenamiento, es la carencia de un apoyo técnico bien entrenado en sus países.

Esto es particularmente verdadero y yo lo considero muy importante, en el área específica de la patología clínica, sin la cual un diagnóstico cuidadoso o un manejo adecuado del paciente es imposible. Por lo tanto en el principio de la década del 70 comencé a investigar si había la posibilidad de crear un programa para mejorar la educación de tecnólogos médicos en la República Dominicana.

INGREDIENTES NECESARIOS:

Estaba consciente de los problemas que estarían presentes y de lo impredecible y caprichoso de la política en Latinoamérica. Por lo tanto la primera decisión fue fácil de tomar: "mantenerse alejado de los políticos." Para triunfar, dicho programa tendría que ser desarrollado e implementado por individuos y organizaciones particulares; además parece ser necesario lo siguiente:

- o Un plan completo con objetivos claramente definidos, incluyendo metas de corto y largo plazo; un cronograma para la implementación y la identificación de recursos humanos y financieros necesarios para apoyar el programa.
- o Una o varias instituciones privadas bien organizadas que puedan participar y ser responsables de la dirección e implementación del programa en la República Dominicana.
- o Un núcleo de personas tanto en los Estados Unidos como en la República Dominicana que deseen participar en el desarrollo e implementación del programa.
- o Fuentes potenciales de financiamiento que puedan ser necesarias para la implementación del plan.
- o Firme seguridad por parte de organizadores y directivos del programa acerca de que los objetivos se van a cumplir.

En 1974 propuse al comité Panamericano de la ASCP la creación de dicho programa educacional. Este podría evitar los problemas de la nueva ley y podría ser accesible a individuos cuya situación económica les impide asistir a programas en este país. El Comité aprobó la proposición y en consecuencia, se desarrolló un programa experimental, innovador en colaboración con una universidad dominicana: la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña (UNPHU), una institución privada sin fines de lucro, que posee un plan de estudios tipo americano. El programa incluía siete componentes principales:

TEMPRANAMENTE, DURANTE MI ENTRENAMIENTO COMPRENDI QUE LA PATOLOGIA Y LA ENSEÑANZA ERAN INSEPARABLES Y QUE NO ESTABAN LIMITADAS POR FRONTERAS.

1. El mejoramiento del profesorado de la escuela de Tecnología médica de la UNPHU.
2. Mejorar el curriculum a fin de lograr que los graduados sean elegibles para obtener la certificación de la oficina nacional de acreditación para las ciencias del laboratorio clínico (En Estados Unidos) (En Inglés NAACLS).
3. La creación de un programa de educación continua basado en seminarios y/o talleres anuales a efectuarse en la República Dominicana.
4. La promoción de visitas de intercambio de profesores entre la UNPHU e instituciones colaboradoras en los Estados Unidos.
5. Estimular la admisión de profesionales dominicanos que ejercen la anatomía patológica y patología clínica a la ASCP. (Sociedad Norteamericana de Patólogos Clínicos).
6. Desarrollar una biblioteca de materiales audiovisuales y revistas de referencia para mejorar la enseñanza de la tecnología médica y la patología clínica a los estudiantes de los programas existentes en la UNPHU.
7. Explotar la posibilidad de obtener donaciones o convenios en la República Dominicana, los Estados Unidos y el Canadá, para mejorar los laboratorios existentes para enseñar a estudiantes de Tecnología y Medicina en la República Dominicana.

o

Visitas y conversaciones celebradas con individuos tanto en los Estados Unidos como en la República Dominicana, a lo largo de 1973, me convencieron del éxito potencial del programa. Propuse que los siete componentes se desarrollaran paralelamente o en consecuencia de acuerdo a cómo lo permitieran la disponibilidad de tiempo, dinero y recursos humanos. Las autoridades de la universidad deseaban patrocinar el programa, en los Estados Unidos. La administración del Hospital Danbury, y el comité Panamericano de la ASCP, y el comité de encuestas del Colegio Norteamericano de Patología, (CAP), ofrecieron su apoyo y estaban deseosos de participar.

OTORGAMIENTOS DE BECAS:

En 1974 estábamos listos para implementar la primera fase del programa: El mejoramiento del profesorado. Con este fin el hospital de Danbury ofreció una beca a la escuela de tecnología médica de la UNPHU. Los estudiantes fueron elegidos en base a sus antecedentes académicos y su dominio del inglés. Disfrutarían de una beca de un año de duración en la escuela de tecnología médica del hospital de Danbury a fin de prepararse para el examen de ingreso de la NAACLS. Se estimuló a los estudiantes para que decidieran por sí mismos retornar a la República Dominicana tan pronto terminaran sus estudios, a fin de ser contratados por la universidad para mejorar su Facultad.

El primer estudiante arribó al hospital de Danbury en el verano de 1974. Desde entonces diez estudiantes han completado su internado con éxito y son actualmente registrados en la ASCP (MT). Ocho están viviendo actualmente en la República Dominicana y participan en los programas educacionales de la UNPHU.

UN INTERCAMBIO EDUCACIONAL:

A lo largo del año 1974 se inició el intercambio de profesores el cual continúa hasta el momento. En 1976 se inició en la República Dominicana un programa anual de seminarios/talleres patrocinados por ASCP. El primer evento abarcó temas procedimientos en la Coagulación Sanguínea que fue co-dirigido por el Dr. John B. Miale y el que escribe. A partir de entonces se han efectuado otros siete seminarios, cubriendo los temas siguientes:

- o Aislamiento e identificación de bacilos gram negativos no fermentadores, en 1977.

- o Procedimientos de los bancos sanguíneos, en 1978.
- o Control de calidad en el laboratorio clínico, en 1979
- o Electroforesis, 1980.
- o El papel del laboratorio en el diagnóstico y manejo de las leucemias, en 1981.
- o Clasificación morfológica de las anemias, en 1982.
- o Aislamiento e identificación de microorganismos entéricos gram negativos, en 1983.

El tema para 1984, 10mo. Aniversario del programa aún no ha sido seleccionado.

Estos eventos son organizados para que los participantes aprendan tanto las técnicas de laboratorio apropiadas con la utilidad clínica de las mismas. Por dicho motivo, el profesorado es multidisciplinario. Se utilizan tecnólogos entrenados en Estados Unidos, patólogos, internistas y/o cirujanos. Asiste un promedio de 200 a 300 tecnólogos a los seminarios y 60 a 80 participan en los talleres anualmente.

Estos programas son sostenidos por las cuotas de inscripción de los participantes y por contribuciones procedentes de la industria privada de la República Dominicana. El apoyo procedente de los Estados Unidos proviene de los fabricantes de equipos de laboratorios y de reactivos, quienes contribuyen cada año con la cristalería y los reactivos utilizados en los talleres. La ASCP ha contribuido imprimiendo en español los manuales elaborados por el cuerpo profesional y el profesorado del hospital de Danbury. Dicho hospital ofrece también los certificados a los laboratorios dominicanos que completan los seminarios.

El cuerpo docente ha sido reclutado en los diferentes comités de recursos de la CAP, US. National Cancer Institute y American Association of Blood Banks, y entre ellos han sido incluidos: Dr. William Dolan Dr. Tom Gavan y personal de su unidad en la "Cleveland Clinic", Dr. Richard J uel y Dr. Byron Myhre, que es también un PhD. El hospital de Danbury ha contribuido generosamente con el tiempo de sus tecnólogos médicos del departamento de laboratorio médico. Ellos participan activamente en la organización del programa, desarrollo de los manuales y en la enseñanza.

En 1979, el comité Panamericano de la ASCP concedió permiso a la Asociación Latino Americana de Facultades y Escuelas de medicina reimprimir algunos de los manuales creados para el programa dominicano, para ser distribuidos gratuitamente a universidades de Latino América (La ASOCIACION LATINO-AMERICANA DE FACULTADES Y ESCUELAS DE MEDICINA

CON SEDE EN BOGOTÁ, COLOMBIA; es una organización sin fines de lucro dirigida por un distinguido cirujano Latinoamericano no entrenado en la Universidad de Yale). Como resultado obtenido por la publicación del manual sobre "Control de calidad de los laboratorios clínicos", se señala que el gobierno de Colombia nos invitó a dirigir un programa semejante, el que se realizó en el Instituto Nacional de Salud en Bogotá, el año de 1980.

El sector privado de Colombia, representado por varias organizaciones profesionales que intervienen en la práctica de la patología clínica tuvieron un segundo seminario/taller en 1982. El año pasado, una universidad católica en la República Dominicana (UCMM) nos solicitó el desarrollo de un programa similar.

ANECDOTARIO :

Aunque el experimento en educación internacional ha sido exitoso, esto no ha sido logrado sin complicaciones. Recuerdo claramente un día agotador cuando tratamos de obtener un vuelo de retorno para un profesor. El distinguido profesor californiano fue escoltado al aeropuerto por un mayor del cuerpo médico de un país extranjero (dominicano en este caso), a fin de asegurar su salida en el vuelo adecuado. En otra ocasión un distinguido patólogo americano arribó en altas horas de la noche con una terrible cefalea, producto de un largo día de vuelos retrasados. A su llegada pidió ser llevado a una "tienda de drogas" en vez de a una "Farmacia." Inmediatamente se convirtió en sospechoso de ser un "loco americano amigo de las drogas", situación que "casi" hace que lo arrestara la policía.

Actualmente el programa está firmemente establecido en la República Dominicana. Ha logrado el desarrollo de un núcleo de personas bien motivadas, competentes y dedicadas, las que requieren relativamente muy poco apoyo exterior para mantener la expansión de sus actividades docentes.

Debe considerarse la posibilidad de crear programas como este en otros países Latinoamericanos. Las razones que apoyan esto son las siguientes :

- o Los programas son muy efectivos, las personas aprenden a hacer las cosas correctamente, con los instrumentos adecuados en su propio país e idioma.
- o Su relación de costos es muy favorable; un relativamente pequeño número de profesores puede enseñar a un gran número de personas.

- o Estos programas eliminan los problemas asociados con la Ley PI 94-484.
- o Y lo más importante es que a través de estos programas es posible motivar a los grupos interesados, enseñar técnicas para planificar y organizar, lo que puede permitirles ordenar sus propias actividades de programas para cubrir las necesidades educacionales que surjan, sin la necesidad de gran ayuda exterior.

UNA LECCION INDELEBLE :

En estos días de creciente interdependencia mundial científica económica y política, deseo expresar mi gratitud al difunto Dr. E. Woll, un inmigrante ruso, profesor de patología de la Universidad de Vermont, un patólogo clásico y un excelente profesor, quien tempranamente durante mi entrenamiento me hizo comprender que la patología y la enseñanza eran inseparables y que no estaban limitadas por fronteras.

* Evans J. P. : recuperando el papel que juegan los Estados Unidos en la Educación Internacional de médicos graduados. N. ENGL.J. MED 1981; 304, 1542-1543.